**Lo Podemos Hacer**

Angela Merkel, 2021

**Discurso de la canciller federal Angela Merkel en el acto de clausura del proyecto «Una nueva narrativa para Europa» de la Comisión Europea**

1 de Marzo de 2014 en Berlín

Hoy por hoy, ninguno de los tres motivos primeros para la unificación europea ha perdido un ápice de actualidad: la promesa de paz, la promesa de libertad y la promesa de prosperidad.

Una y otra vez se demuestra que la libertad se puede experimentar, pero no se pueda dar por sentada. Hay que defenderla continuamente. La libertad es la base de la Europa unida. La cualidad que posiblemente permite la libertad y nuestra vida dentro de la diversidad es la tolerancia.

Necesitamos, por supuesto, crecimiento y prosperidad. Pero solo si nuestro modelo económico y social europeo tiene éxito en lo económico de manera sostenida. Este modelo económico y social se basa en la dignidad del individuo. Se basa en que las personas están dispuestas a asumir responsabilidades. La libertad, en realidad, va siempre ligada a la responsabilidad de participar en una sociedad.

En Alemania sabemos una cosa: sin Europa, jamás habríamos vivido la alegría de la reunificación. Por eso -aunque no todo el mundo lo perciba a diario-, en Alemania nos esforzamos en ser buenos europeos.

Muchas gracias.

**Discurso de la canciller federal Angela Merkel con motivo del acto de conmemoración del Comité Internacional de Auschwitz en el 70 aniversario de la liberación del campo de concentración de Auschwitz-Birkenau.**

26 de enero de 2015 en Berlín

Heinz Galinski: Auschwitz. Este nombre significa atrocidades de una dimensión desconocida hasta entonces, crímenes no solo contra la humanidad, sino de lesa humanidad.

Lo que allí ocurrió fue un ataque fundamental contra la esencia que constituye el ser humano: la dignidad del individuo. Una ideología delirante privó a unas personas de su condición humana.

Los crímenes de les humanidad no prescriben. Tenemos la responsabilidad eterna de transmitir lo que sabemos de las atrocidades de entonces y mantener vivo ese recuerdo.

Es vergonzoso que en Alemania haya personas a las que se importune, amenace o ataque si, de alguna manera, se identifican como judíos, o incluso si toman partido a favor del Estado de Israel. El hecho de que sinagogas e instituciones judías de muchos lugares deban estar bajo amparo policial es una mancha para nuestro país.

El pensamiento que se revela con ataques contra judíos no tiene nada que ver con el concepto de estado libre y democrático. Por eso debemos oponernos desde el principio al antisemitismo y cualquier otra forma de hostilidad contra las personas.

El lema «¡Nunca más!» tiene, de hecho, un carácter constitutivo para nuestro país democrático, que vive en paz con sus vecinos.

Los atentados de París han vuelto a mostrarnos las tremendas acciones que, en última instancia, se pueden derivar de convicciones equivocadas. Allí pusieron de manifiesto dos de los grandes males de nuestro tiempo: el terrorismo islamita y el antisemitismo.

Ya seamos, musulmanes, judíos, cristianos, tengamos o no religión, estamos unidos. No permitimos que nos separen. Cada uno de nosotros es un ser humano con una dignidad inviolable e indivisible.

Auschwitz nos exige a diario conformar nuestra convivencia según las reglas del humanitarismo.

**Discurso de la canciller Angela Merkel en la 368 ceremonia de graduación de la Universidad de Harvard**

30 de mayo de 2019 en Cambridge, EE.UU.

El Muro de Berlín limitaba mis posibilidades. Mi personalidad, mi imaginación, mis anhelos… aquello no se podía restringir con prohibiciones y coacciones.

Lo que parece firme e inamovible puede cambiar.

Querido curso 2019 de Harvard, en las próximas décadas su generación hará frente a los retos del siglo XXI.

Y ustedes forman parte de las personas que nos guiarán hacia el futuro.

Queridos graduados, en el futuro ustedes van a tener oportunidades muy distintas a las de mi generación.

De ustedes, estimados graduados, depende en gran medida el uso que hagamos de estas oportunidades. Van a ser ustedes quienes decidan la evolución de nuestra manera de trabajar, de comunicarnos, de avanzar, en definitiva, de nuestra forma de vida.

Pienso que siempre debemos estar dispuestos a terminar cosas para sentir la magia del comienzo y aprovechar de verdad las oportunidades.

Por esto, me gustaría dejarles este deseo: derriben los muros de la ignorancia y estrechez de miras porque nada tiene que permanecer como está. Lleven a cabo acciones conjuntas, en el interés de un mundo global multilateral. No dejen de preguntarse: ¿hago esto porque es lo correcto o simplemente porque es posible? No olviden que la libertad jamás puede darse por sentada. Sorpréndanse con lo que es posible. Recuerden que la apertura siempre implica riesgos. Deshacerse de lo antiguo forma parte de un nuevo comienzo. Y, sobre todo: no hay nada que pueda darse de un nuevo comienzo. Y, sobre todo: no hay nada que pueda darse por sentado, todo es posible.

**Discurso de la canciller federal Angela Merkel ante el Parlamento alemán (acta del Parlamento alemán)**

27 de noviembre de 2019, Berlín

Han pasado 30 años desde el final de la Guerra Fría.

Vamos a diario el nivel de amenaza híbrida, proveniente también de Rusia, a la que se encuentran expuestos nuestras y nuestros soldados allí.

Más aún que en tiempos de la Guerra Fría, hoy en día preservar la OTAN redunda en nuestro propio interés.

Europa no es capaz de defenderse por sí sola. Dependemos de esta alianza transatlántica, y por ello es oportuno que trabajemos a su favor y asumamos más responsabilidades.

La cooperación estructurada en Europa, cuyo objetivo es llevar a cabo misiones conjuntas de manera independiente de la OTAN. Nunca para ir en su contra ni para reemplazarla, sino para establecer otro pilar europeo en caso de dudas en la Alianza.

También está la cuestión de los proyectos conjuntos de armamento. Debemos avanzar sustancialmente con Francia en este tipo de proyectos.

La primera tarea para que la OTAN funcione es que la Unión Europea vaya a la una; de hecho, la mayoría de los Estados miembros de la Unión Europea son también miembros de la OTAN.

¿Nos interesa que África solo reciba armas de Rusia, China y Arabia Saudí?

Si preparamos a otros para la seguridad y la paz en África, no podemos dejar de lado por completo la cuestión del armamento.

No somos creíbles si formamos a personas que van a tener que intervenir en luchas antiterroristas y al terminar les decimos: «dónde comprar las armas en asunto suyo».

Uno de los mayores peligros es que cada Estado miembro de Europa lleve a cabo su propia política con China y que al final nos encontremos enviando señales muy diferentes.

Porque si en el mercado único europeo digital cada uno va a la suya y actúa de forma distinta, no llegaremos muy lejos. Esto implica: cambiar la Ley de Telecomunicación, la Ley de Seguridad de los Sistemas de Información y, por supuesto, debatir en el Parlamento cómo aplicar los máximos estándares de seguridad.

Europa solo será capaz de hacer todo eso si económicamente es fuerte. Y el poder económico de Europa está muy ligado al poder económico de Alemania.

Cómo abordar el cambio climático.

El peligro radica en que el mundo de las personas que viven en la ciudad y de las que viven en el campo es muy distinto, que los problemas de estas personas son completamente diferentes.

Hablar de la expansión de la energía eólica terrestre.

La transformación de la industria del automóvil.

La movilidad eléctrica es la actual opción tecnológica.

Cómo enfocar la transformación respecto a la digitalización.

Alemania ha sido uno de los primeros países en impulsar la industria 4.0.

Tenemos que liderar en IA, inteligencia artificial, en los algoritmos que trabajan con estos datos.

La dignidad humana es inviolable.

No existe libertad de expresión a coste cero. No todo el mundo está de acuerdo siempre en todo. Pero la libertad de expresión tiene sus límites, y estos empiezan cuando se hostiga, cuando se propaga el odio. Estos límites empiezan cuando se atenta contra la dignidad de las demás personas.

**Discurso de la canciller Angela Merkel sobre la presidencia alemana del Consejo de la UE de 2020 ante el Parlamento Europeo.**

8 de julio de 2020 en Bruselas.

Actualmente hay cinco temas que son especialmente importantes para mí: nuestros derechos fundamentales la cohesión, la protección del clima, la digitalización y la responsabilidad de Europa en el mundo.

Los derechos humanos y civiles son el activo más valioso que tenemos. Solo se pueden restringir por razones muy graves y solo por un período muy breve.

Europa es algo vivo que nosotros podemos moldear y cambiar. Europa no nos arrebata posibilidades de actuación, sino que nos proporciona algunas dentro de un mundo globalizado.

Promesa de Europa: que en ella las ciudadanas y los ciudadanos pueden ser libres para vivir sus creencias religiosas, sus convicciones culturales o políticas, que en ella pueden entregarse a sus ideas de felicidad o de una buena vida.

La democracia, también la europea, se nutre del debate público y crítico. Una democracia en la que no se admiten las voces en contra, en la que la diversidad social, cultural o religiosa no sea admisible, no se puede considerar democracia.

«Juntos por la recuperación de Europa»

Somos capaces y debemos decidir quién quiere ser Europa dentro de este orden mundial sometido a cambios tan rápidos.

Lograr avances en otros tres ámbitos de política exterior. La conferencia de adhesión, por lo menos con Macedonia del Norte y, dado el caso, también con Albania.

Nuestras relaciones con nuestro continente vecino, África (UE-África).

Relaciones estratégicas con China, marcadas por estrechos comerciales, pero a la vez por ideas sociopolíticas muy diferentes, sobre todo en cuanto al respeto a los derechos humanos y al Estado de Derecho.

En diciembre de 2020, el compositor del himno europeo, Ludwig van Beethoven, habría cumplido 250 años. Su novena sinfonía no deja de sobrecogerme.

El mensaje de esta música, la idea de hermandad y unidad, nos guíe a todos en Europa.